



Miriam Zamora

Abuela de rompe y rasga

El primer día de discusión de la llamada agenda de implementación, esta abuela de 85 años era la única persona presente en las barras de la Asamblea Legislativa, exigiendo la renuncia del diputado Fernando Sánchez, autor -junto al exvicepresidente Kevin Casas- del sonado memorando que sugería al Gobierno emplear el miedo como arma para atraer votos hacia el TLC en el referéndum.

Miriam Zamora, tía de Kevin Casas -quien renunció tras el escándalo del memorando-, fue una educadora y trabajadora social por muchos años. Dice sentirse muy bien de salud y motivada para exigir igualmente el retiro del diputado oficialista. También para luchar contra la aprobación de las leyes de implementación del TLC.

"Cuando llegué sola a la Asamblea Legislativa, el pasado martes (16 de octubre) puse un rótulo que decía 'Fuera Sánchez'. Lo hice porque pensé que tal vez alguna otra persona llegaba. Llegaron dos estudiantes universitarios; esos fueron los que me acompañaron ese día, y yo percibí en la Asamblea una tremenda molestia por mi rótulo."

"Yo pensé: bueno, si con una sola persona se causa molestia, no hay que dejar de venir, ya vendrán más. Y efectivamente, al día siguiente llegaron tres señoras más, y al otro día ya había por lo menos 25 personas".

"Ese fue el día que el diputado estúpido hizo un escándalo donde no tenía que hacerlo, ya que nadie lo estaba buscando, yo menos que nadie, y que provocó toda esta revuelta de ahora", relató Zamora a UNIVERSIDAD.

La referencia es para el diputado puntarenense Olivier Jiménez, de Liberación Nacional, quien durante una intervención en el plenario legislativo llamó a la abuela "vagabunda", y dijo que debería estar rezando el rosario en la casa. Aunque después se disculpó, las protestas de la oposición por el irrespeto a Zamora no se hicieron esperar.

¿Qué la motiva a salir a protestar?

"Yo soy una luchadora desde la guerra de 1948, pero entonces mis dos hijos estaban muy pequeños y yo no podía participar como quería. Siempre me he sentido frustrada por no poder ayudar, aunque ahora esto (lo del TLC) me ha caído del cielo; por fin me siento útil", comentó Zamora.

Dijo que durante su trabajo de muchos años como profesora y como trabajadora social en el Ministerio de Salud, la Caja del Seguro Social y directora del Reformatorio San Dimas, pudo ver

de cerca la miseria y desarrollar una sensibilidad especial por la gente que sufre.

Apoyó el "No", porque está convencida de que el Tratado de Libre Comercio "es absolutamente inconveniente para el país en un montón de aspectos, incluso aspectos que todavía no hemos visto."

Ella supo que las sesiones para tratar las leyes complementarias del TLC comenzaban el martes 16 de octubre, y "desde ese día estoy aquí (en las barras del Congreso), y a veces ni he ido a almorzar a la casa."

Explicó que decidió sumarse a esta nueva etapa de lucha, al ver que en el referéndum "el Gobierno nos hizo el fraude que nos hizo".

"Fuimos muy ingenuos; Óscar Arias andaba haciendo propaganda en todas partes, ofreciendo casas, bonos y cuanto Dios creó. Nada de eso va a dar, pero lo ofreció, y la gente pobre, tan ingenua como nosotros, creyó en eso."

Doña Miriam ve con esperanza que las barras de la Asamblea Legislativa empiezan a llenarse de gente que protesta. "Ayer muchachitos que vinieron de Cartago no pudieron entrar porque no cabían. Vino gente de Palmares, San Ramón, Zarcero; es decir, que hay respaldo."

Ante la pregunta: ¿Cree que la protesta va a seguir aumentando?, no dudó en decir que va a seguir aumentando, "pero yo temo que pueda desarrollarse en otra cosa". "Me duele, porque no me gustaría a mí ser causa de esa cuestión; sin embargo, estoy muy bien de salud gracias a Dios y, si mi acción provoca que la gente se vaya a las calles, pues bendito Dios, así lo quiso".